

TRABAJO PRESENTADO PARA EL

CENTRO AERONÁUTICO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS



CONCURSO

Por: Capitán HORACIO MATIAS OREFICE PIERONI

raton@arnet.com.ar

OCTUBRE 2007

ACLARACIÓN

Los puntos de vista expresados en el presente trabajo académico son exclusivos del autor y no reflejan necesariamente políticas oficiales ni posición de la Fuerza Aérea Argentina.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a todos aquellos integrantes de la Fuerza Aérea Argentina que se entregaron al estudio para el desarrollo intelectual de la Institución, sentaron las bases de lo que se constituyó en un modelo para otras fuerzas y creyeron firmemente en el proyecto en el que estaban trabajando.

También lo dedico muy especialmente a todos aquellos integrantes que en la actualidad siguen comprometidos con su deber y comulgan con la misión de la Fuerza, aún cuando las condiciones se vuelven muy difíciles, sobren motivos de claudicación y el trabajo diario pareciera emular la maldición de Sísifo.

A todos ellos y a los que todavía creen que una Fuerza Aérea mejor *es* posible y están dispuestos a pagar el precio.

EXTRACTO

Dentro del marco auspiciado por el Centro Aeronáutico de Estudios Estratégicos y haciéndonos eco de la convocatoria planteada por el presente concurso, hemos delineado unas ideas que esperamos puedan servir para contribuir en la elaboración de la concepción Estratégica Aeroespacial y Nacional.

La ocurrencia de conflictos de nuevas características que se suman a los tradicionales, hacen aún más compleja, la ya dinámica temática de la Defensa Aeroespacial Nacional.

Nuestro trabajo no agota el tema ni la totalidad de las ideas relacionadas, pero es nuestra humilde intención dar a conocer un parecer sobre una temática tan importante como la representada con el rol del poder aéreo en los conflictos del siglo XXI.

INDICE

ACLARACIÓN.....	2
DEDICATORIA.....	3
EXTRACTO	4
INDICE.....	5
PARTE I.....	7
ESTRATEGIA	7
CLAUSEWITZ.....	7
BEAUFRE.....	8
LIDDELL HART	8
Las “Dos Estrategias”	9
La Aproximación Indirecta.....	9
CONCLUSIONES.....	10
DOCTRINA	12
DEFINICIÓN	12
IMPORTANCIA DE LA DOCTRINA	13
Visión Compartida	13
Mantenimiento de la Eficacia de la Institución.....	13
CONCLUSIÓN	15
PARTE II	17
LAS AMENAZAS	17
CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS CONFLICTOS	17
LA ARGENTINA Y LAS AMENAZAS “NO CONVENCIONALES”	18
Terrorismo Transnacional.....	19
Redes de Narcotráfico y Contrabando.....	19
Lucha por el Control de los Recursos Naturales.....	19
Terrorismo Ecológico.....	19
Grupos Criminales con Conexiones Internacionales.....	19
CONCLUSIONES.....	20
Participación de Actores No Tradicionales	20
Combinación de Combates Convencionales con No Tradicionales	20
Dificultad para Definir el Campo de Batalla	21
Dificultad para Establecer la Paz	21
Impacto Inmediato de la Acción Táctica sobre los Efectos Estratégicos....	22
No Observancia de las Leyes Vigentes	22
Los Medios de Comunicación como Arma de Guerra.....	22
PARTE III.....	23
EL ROL DE LAS FUERZAS AÉREAS	23
EL PAPEL DE LA NUEVA DOCTRINA	23
Concepto de <i>Aeroespacio</i>	23
Efectos	23
Sinergia e Integración.....	24
Uso la Fuerza Conjunta	24
EL PODER AÉREO, LA TECNOLOGÍA Y LA REVOLUCIÓN EN LOS ASUNTOS MILITARES.....	25
Guerra Conjunta.....	25

Expansión del Campo de Batalla	26
Entrenamiento de Combate Realista	26
Tecnología Furtiva o “ <i>Stealth</i> ”	26
Plataformas y Armamento de Precisión	27
C4I / BM / IS&R / T / BDA.....	27
Medios Aéreos No Tripulados (UAV)	27
“ <i>Reachback</i> ”	28
Movilidad de Alcance Global	28
Guerra Basada en Redes o “ <i>Redcéntrica</i> ”	28
CONCLUSIÓN	29
CONCLUSIÓN INTEGRADORA	31
EL PODER AÉREO MILITAR ANTE LOS NUEVOS ESCENARIOS	31
¿QUÉ HACER CON EL PODER AÉREO?.....	32
Una Advertencia.....	32
Las Batallas Aéreas.....	32
La Batalla por la Superioridad Aérea	32
Paralizar al Enemigo.....	33
LA CONSTRUCCIÓN DE LA FUERZA AÉREA	33
Medios Aéreos Tecnológicamente Avanzados	33
Armamento Guiado/ de Precisión	34
Inteligencia.....	34
Empleo Conjunto.....	35
Legitimidad	35
Pensamiento	36
DISPONER DEL PODER AÉREO	37
PALABRAS FINALES	39

PARTE I

ESTRATEGIA

La estrategia es un conjunto sistematizado de enseñanzas, es la aplicación del saber a la vida práctica.

—Von MOLTKE

Analizando muchas de las intervenciones militares de los últimos tiempos, podemos llegar a la conclusión de que existe, por parte de planificadores y de quienes tienen a su cargo la más alta conducción de la Guerra, una confusión acerca del real significado del término “estrategia”, confusión que también se traslada a niveles mucho más inferiores y nos recuerda que “la mala terminología es el enemigo del buen obrar”.¹

Definir este término nos obliga a partir de su origen griego de “*strategos*” o “general”, aunque ningún griego de la antigüedad haya utilizado esta palabra con el significado que le fue asignando el paso del tiempo².

Posiblemente, para entender finalmente el significado debemos recurrir necesariamente a reconocidos pensadores como fueron **Karl Von Clausewitz**, **Andre Beaufre** y **Sir Basil Liddell Hart**. Debemos reconocer que no han sido los únicos y que, de hecho, algunos investigadores contemporáneos han introducido algunos elementos nuevos que ampliaron el conocimiento, pero indefectiblemente se han basado en los tres exponentes antes mencionados.

De manera de arribar a una definición “moderna” del término *estrategia*, de manera de no caer en los errores planteados unos párrafos arriba, repasaremos las ideas planteadas por estos pensadores “clave”, para finalizar con una integración de las mismas con el agregado de aquellos elementos que otros han ido introduciendo.

CLAUSEWITZ

Comenzaremos nuestro periplo con **Clausewitz** y su monumental trabajo “*De la Guerra*”, una obra que resultó revolucionaria para la época y que ha sido citada una y mil veces por diferentes autores, pero que no siempre ha sido adecuadamente comprendida al ser extraída del contexto histórico y filosófico en que fue escrita. El nos dice al hablar sobre el “arte de la guerra” y sobre la dirección de la guerra:

De aquí se deduce la existencia de dos acciones completamente distintas: la disposición y dirección de estos combates y el ligarlos entre sí para el fin de

¹ Warren BUFFET.

² LUTTWAK, Edward. “*Para Bellum. La Estrategia de la Paz y de la Guerra*”, p. 375.

la guerra. La primera constituye la Táctica, a la segunda llamamos Estrategia.³

Es, pues, según nuestra división: Táctica, la enseñanza del empleo de las tropas en combate, y Estrategia, la enseñanza del uso de los combates para el fin de la guerra.⁴

Estas definiciones, si bien nos acercan en parte a las explicaciones que estamos tratando de elaborar, adolecen de algunos defectos. En primer lugar, pueden dar a entender que nos estamos inmiscuyendo en “la esfera de la política o de la más alta conducción de la guerra, que debe ser, necesariamente, responsabilidad del gobierno y no de los conductores militares”⁵ quienes conducen las operaciones militares, y por otro lado

Otro defecto es que limita el significado de “estrategia” a la pura utilización de la batalla, expresando de este modo, la idea de que la batalla es el único medio para conseguir el fin estratégico.⁶

BEAUFRE

Probablemente uno de los tratados más refinados relacionados con la estrategia sea “*Introducción a la Estrategia*” del **General Andre Beaufre**.

Sumamente elogiado por **Liddell Hart** y presentado como el “tratado de Estrategia más completo” dedica su primer capítulo a definir el concepto de estrategia, su finalidad, medios y finalmente su aplicación. De las definiciones planteadas en su texto destacamos

Es el arte de hacer que la fuerza concurra para alcanzar las metas de la política.⁷

Y luego de explicar que durante el enfrentamiento de actores, existen en definitiva “voluntades”, arriba a su clásica definición

Es el arte que permite, con independencia de toda técnica, dominar los problemas que plantea en sí todo duelo, para permitir precisamente emplear las técnicas con la máxima eficacia. Es, pues, el arte de la dialéctica de las fuerzas, o aún mas exactamente, el arte de la dialéctica de las voluntades que emplean la fuerza para resolver el conflicto.⁸

LIDDELL HART

³ CLAUSEWITZ, Karl Von. “*De la Guerra*”. Libro II. Círculo Militar. Volumen 564, p.147.

⁴ Idem.

⁵ LIDDELL HART, Sir Basil. “*Estrategia: La Aproximación Indirecta*”. Círculo Militar. Volumen 500/ 501. Buenos Aires, 1960, p. 527.

⁶ LIDDELL HART, Sir Basil. “*Estrategia: La Aproximación Indirecta*”. Círculo Militar. Volumen 500/ 501. Buenos Aires, 1960, p. 527.

⁷ BEAUFRE, Andre. “*Introducción a la Estrategia*”. Editorial Rioplatense. Buenos Aires, 1977, p. 17.

⁸ BEAUFRE, Andre. Op. cit., p. 18.

Además de profundizar acerca de las definiciones hasta su época, el británico introdujo dos conceptos tremendamente poderosos sobre la teoría de la estrategia. En primer lugar la diferenciación entre una estrategia puramente “militar” y otra, ubicada en una posición más elevada o “Gran Estrategia”. Por otro lado desarrolló la visión de la estrategia como un medio de aproximación indirecta que provocara la dislocación del enemigo. Desarrollaremos brevemente estos dos conceptos.

Las “Dos Estrategias”

Las confusiones en las que se embarcaron los pensadores de todos los tiempos desaparecen al establecer dos niveles bien diferenciados: una estrategia superior y otra “pura” o militar.

La segunda corresponde claramente al tradicional “arte del general”.

Pero la primera, nos muestra un concepto muy interesante que nos permite de alguna manera entender el “fracaso” de muchos ejércitos poderosos en los primeros conflictos del siglo XXI. Se plantea una estrategia de nivel superior o “alta estrategia” que tiene como función

...coordinar y dirigir todos los recursos de la nación, o grupo de naciones, hacia el logro del objetivo político de la guerra, el fin definido por la política fundamental.⁹

Así, y luego de otras explicaciones **Liddell Hart** explica que la potencia combativa representa solo un instrumento más de los que se aplicarán para el logro de los objetivos políticos de la guerra y que la Gran Estrategia observa “más allá” de la guerra, atendiendo a la paz subsiguiente, es decir al objeto de la guerra de “lograr un mejor estado de paz para el futuro”.¹⁰

Y finalmente nos dice algo que no deja de ponerse de manifiesto una y otra vez:

La Historia muestra que la obtención de la victoria militar no es equivalente a conseguir el objetivo de la política.

En consecuencia, siempre que se ha declarado la guerra, la política ha sido regida demasiado frecuentemente por el fin militar y, éste ha sido considerado como un fin en sí mismo, en lugar de, simplemente, como un medio para alcanzar el fin.¹¹

La Aproximación Indirecta

Seguramente el concepto que se nos muestra como más novedoso de los introducidos por **Liddell Hart** es el de la aproximación indirecta.

En realidad el planteo del británico pretende dejar claro que la acción de la estrategia debe apuntar no solo al “manejo militar” de los medios, sino que teniendo como premisa para el estratega el “procurar una decisión militar” esta debe basarse en que

...su verdadero objetivo no es tanto buscar la batalla como procurar una situación estratégica tan ventajosa que, en caso de no producir la decisión por sí misma, la obtenga su continuación por medio de una batalla.

⁹ LIDDELL HART, Sir Basil. “Estrategia: La Aproximación Indirecta”. Círculo Militar. Volumen 500/ 501. Buenos Aires, 1960, pp. 531-532.

¹⁰ LIDDELL HART, Sir Basil. Op. cit., p. 557.

¹¹ Idem. Op. cit., p. 558.

En otros términos, el objetivo de la estrategia es la dislocación [del enemigo].¹²

Luego, la estrategia es el medio para asestar un golpe tal al enemigo que provoque su desorganización y, que esta sea tan devastadora, que termine induciendo al enemigo al abandono de sus propósitos. Se pone de manifiesto entonces, la importancia de quebrar la voluntad de lucha del adversario, no necesariamente a través de su destrucción física, sino con el minado de su equilibrio y la correspondiente destrucción de su resistencia.

CONCLUSIONES

Hemos presentado entonces las ideas de tres grandes pensadores que trataron la temática de la estrategia. Su elección, como se observa, no resulta al azar, sino por el contrario, nos permite extraer una serie de ideas “madre” sobre las que debe cimentarse el concepto de estrategia. Estas se pueden resumir en las siguientes:

1. Debemos dejar claramente establecida la “idea” de lo que cada interlocutor entiende por “estrategia”, atendiendo a que diferentes autores a lo largo de la historia han presentado diferentes ideas, muchas de ellas incompletas en sus alcances.
2. Existe la necesidad de aclarar diferentes tipos de estrategia o “niveles”. Una de nivel bajo o puramente militar, que resulta del “como” aplicar los medios militares para el logro de los objetivos políticos de la guerra y otra superior o “Gran Estrategia” que combina todos los instrumentos del poder nacional para el logro de los objetivos políticos de la guerra.
3. El logro del objetivo de la guerra no implica necesariamente la destrucción física del adversario en un combate frontal, sino de lograr que abandone sus propósitos de luchar o de defenderse. Finalmente, que el enemigo pierda su voluntad para la lucha. Por lo tanto, tan importante como el objetivo, es el método de aproximación al mismo.
4. La estrategia es el corazón de una campaña militar, en la que probablemente estoy poniendo en juego importantes medios humanos y materiales, y en algunos casos puede representar la supervivencia de la nación.
5. El objetivo de la guerra es el logro de la paz posterior, por lo que para la elección de la estrategia utilizada los conductores deben tener esta premisa siempre en mente, dado que ganar batallas o guerras en el campo militar, no necesariamente representará el logro de los objetivos estratégicos o el logro de la paz.

En un edificio, a pesar de una buena y hermosa estructura, el resultado final es radicalmente imperfecto si los cimientos son inseguros...

¹² Idem. Op. cit., p. 537.

...de igual manera, si la estrategia es equivocada, las habilidades del General, el valor del soldado y la brillantez de la victoria, en otro caso decisivas, fallan en su efecto”.

—Alfred Thayer MAHAN

DOCTRINA

Lo esencial no es el encontrar, sino incorporar lo que se encuentra.

—VALERY

Así como entender diferentes cosas sobre un mismo término es complicado en las relaciones humanas, lo es más aún dentro del ámbito militar. Esta situación se pone de manifiesto por ejemplo al mencionar el término “doctrina” en diferentes ámbitos.

Posiblemente, la idea generalizada al hablar de doctrina, sobre todo entre jóvenes oficiales de la Fuerza Aérea, es la de varios ancianos, con largas plumas, detrás de gruesas gafas y fumando sus pipas, elaborando densos documentos en los que se discute cada uno de los términos empleados y en los que se ignora del todo la realidad de las unidades aéreas.

Pero más allá de tener un cuerpo doctrinario bueno o malo, éste debe existir atendiendo a que es necesario que:

1. Se establezcan bases de pensamiento a la luz de los principios de la guerra.
2. Se reúnan las experiencias obtenidas a lo largo del tiempo.
3. Se exprese y se divulgue la misión de la Institución, la manera en que equipa, se entrena y debe ser organizada.
4. Exista un medio para unificar criterios que aseguren la acción y contemplen situaciones especiales y concretas.
5. Se desarrolle un mismo modo de ver, pensar y obrar, constituyendo una disciplina total, común a todos.¹³
6. Se sistematice la Teoría de la Guerra aplicada al caso concreto, ya sea en el orden estratégico (planes de campaña y operaciones) o en el orden táctico (normas de utilización de las fuerzas y las armas).¹⁴

DEFINICIÓN

Tomando como base los ítems planteados arriba, podemos comenzar a esbozar la definición de doctrina

Doctrina Militar es el cuerpo de principios para desarrollar la guerra, oficialmente aceptados por los altos niveles, para ser enseñados con propósitos de guía en la Institución.¹⁵

Son características de la doctrina y nos permite ensanchar la definición anterior los siguientes postulados:

¹³ ESCUELA DE COMANDO Y ESTADO MAYOR. “*Poder Aeroespacial*”. Revista N°53. Buenos Aires, Sin Fecha, p. 24.

¹⁴ Idem, p. 25.

¹⁵ Idem, p. 25.

1. La doctrina es una verdad básica, que se basa en principios, pero aunque dotada de gran valor, no es absoluta.
2. Puede ser defendida razonando ya que surge de la enseñanza de la guerra y de razonamientos lógicos.
3. Es sostenida por quienes imponen la perfección y la enseñan.
4. Es orientadora, dinámica y específica; atendiendo a que cumple de servir como guía, de que evoluciona constantemente por la influencia de los factores que la condicionan y de acuerdo con el propósito que guíe su confección, será el nivel y el tipo de doctrina que se emita.¹⁶

Por otro lado debemos resaltar que la doctrina no es inmutable ni dogmática, sino todo lo contrario. Por supuesto que atendiendo al nivel de doctrina al que nos estemos refiriendo (básica, de conducción, de procedimiento, de empleo y de gobierno aeronáutico) será probablemente la frecuencia de sus modificaciones, aunque esto no significa que la doctrina a todo nivel deba ser sometida a constantes revisiones.

IMPORTANCIA DE LA DOCTRINA

Probablemente, al haber planteado la definición de doctrina y la necesidad de su existencia, ya quede planteado al lector el porqué es importante la doctrina. Aún así, consideramos necesario presentar otras ideas que le dan un doble valor: la doctrina proporciona una visión compartida y mantiene la eficacia de la Institución.

Visión Compartida

Observando la estructura de la Institución, podemos diferenciar dos “ejes”: un eje del pensar o intelectual y otro eje del hacer, que recibe las indicaciones del eje del pensar.¹⁷

La doctrina satisface la necesidad de transmitir hacia abajo, desde el eje del pensar al eje del hacer, las expectativas de la Institución para el corto plazo, a la vez que se trabaja en la construcción del futuro.

Al hablar de construir el futuro, hablamos también de referenciar el futuro y de articular una visión compartida.

Una visión compartida...

Proporciona un sentido corporativo de ser.

Proporciona un sentido de propósito constante.

Trae consigo la medida del éxito.

Trasciende los asuntos cotidianos.

Tiene un significado legítimo tanto en el presente como en el futuro.

Faculta tanto a los líderes como a los seguidores para actuar.¹⁸

Mantenimiento de la Eficacia de la Institución

¹⁶ ESCUELA DE COMANDO Y ESTADO MAYOR. “*Poder Aeroespacial*”. Revista N°53. Buenos Aires, Sin Fecha, p. 27.

¹⁷ Para una mayor comprensión acerca de la idea de los dos “ejes”, se recomienda la lectura de “*La Esperanza no es un Método*”, de Gordon Sullivan y Michael Harper.

¹⁸ SULLIVAN, Gordon y HARPER, Michael. “*La Esperanza no es un Método*”. Plaza & Janes Editores. Barcelona. 1998, p. 84.

Hablar que la doctrina debe ser constantemente actualizada y que tiene un carácter de no-inmutabilidad, nos obliga a reconocer la necesidad de la existencia de los mecanismos dentro de la Institución que sepan capitalizar las enseñanzas y que estas se vuelquen en el cuerpo doctrinario. Esto es sencillamente: el saber porqué, cuándo y cómo cambiar.

Comprender la necesidad de un cambio, implica un proceso de análisis muy exigente, especialmente en el ámbito militar, donde la historia demuestra que se hace muy difícil imponer una idea nueva. En nuestros días el cambio significa adaptación, e implica tanto capacidad como voluntad para cambiar.

Nos serviría mucho más, a la larga, si pudiéramos aprender a cambiar nuestras instituciones internamente en vez de crear circunstancias en las cuales estamos obligados a hacer cambios impuestos por los secretarios de guerra y de defensa civiles o lo que sea.¹⁹

Entender la necesidad del cambio, lo que se ve representado en la evolución del cuerpo doctrinario, implica llevar a nuestra Institución hacia niveles de eficacia y eficiencia superiores, lo que se traduce principalmente en el fiel cumplimiento de la misión y en la preservación de los recursos humanos y materiales.

¹⁹ STARRY, Donn. “*Para Cambiar Un Ejército*”. MILITARY REVIEW Julio-Agosto 1988. Fort Leavenworth, p. 21.

CONCLUSIÓN

En la historia abundan ejemplos de ejércitos que perdieron porque no cambiaron o porque efectuaron cambios malos.

—WASS de CZEGE²⁰

A quedado suficientemente aclarado la necesidad de la doctrina y que esta sea adecuadamente actualizada, desechando viejas ideas si así lo impone el momento histórico, la “apoyatura en una teoría correcta, una referencia concreta a la realidad”²¹, y por sobre todo si cambian las condiciones de la guerra.

Pero es cierto que cambiar no es trabajo fácil, no sólo por la natural resistencia de una institución al cambio, sino porque es necesario estar seguros que los cambios a realizar son efectivamente los que necesita nuestra Fuerza, atendiendo que la doctrina “es totalmente nacional”²².

El desafío radica entonces en crear los mecanismos necesarios para comprender la necesidad de cambio, estudiar profundamente las posibilidades, elegir la más adecuada y lograr finalmente “que se haga carne este pensamiento común y que se sepa compartido”²³.

Para lograr esto es necesario:

1. Asegurar la existencia de una institución que identifique la necesidad de cambio.
2. Establecer una base educacional rigurosa, exigente y apropiada para los integrantes de los estados mayores responsables de la solución de problemas, apuntando a aspectos culturales comunes.
3. Establecer un “vocero para el cambio”, sea una persona, una oficina o una institución.
4. Crear “acuerdos”, es decir que la mayor cantidad de personas asuman la necesidad de adoptar las nuevas ideas.
5. Asegurar la continuidad entre los arquitectos del cambio, que asegure que el esfuerzo inicial no se diluya en el tiempo, ni se modifique sustancialmente el rumbo trazado.
6. Se deben someter a prueba los cambios, a través de la experimentación y la experiencia propia.²⁴
7. Implementar un sistema educacional que asegure la formación de personal de excelencia y que aporte soluciones imaginativas.
8. Asegurar un sistema que permita la recolección de ideas desde todos los puntos cardinales de la Institución, aún cuando estas no provengan específicamente de los órganos destinados al “eje del pensar”.

²⁰ WASS de CZEGE, Huba. “*Cómo cambiar un Ejército*”. MILITARY REVIEW Marzo-Abril. Fort Leavenworth, 1985, p. 33.

²¹ QUELLET, Ricardo Luis. “*Estrategia Aeroespacial*”. Escuela Superior de Guerra Aérea. Buenos Aires, 1986, pp. 11 y 12.

²² Op. cit., p. 11.

²³ Del Mariscal FOCH, citado en “*Estrategia Aeroespacial*”, p. 12.

²⁴ Para profundizar sobre estos conceptos se recomienda la lectura de los trabajos “*Cambiar un Ejército*”, “*Cómo cambiar un Ejército*” y “*La Esperanza no es un Método*”, obras ya citadas por el autor.

Desarrollar una organización que aprenda, implica estar dispuesto, independientemente de la posición jerárquica que se esté ocupando dentro de la Institución, a escuchar las nuevas ideas, premiar el desarrollo de estas y analizar lo conveniente de su aplicación.

El general **Gordon Sullivan**, en su libro “*La Esperanza no es un Método*”, al explayarse sobre este punto, fija un proceso de seis pasos²⁵:

1. Buscar la oportunidad, para decidir sobre qué aprender.
2. Reunir datos, observando los eventos y registrando los datos.
3. Crear el conocimiento, realizando juicios sobre la calidad de los datos e interpretaciones.
4. Distribuir el conocimiento.
5. Aplicaciones a corto plazo, que impliquen arreglos rápidos sobre cosas fáciles de corregir.
6. Aplicaciones de largo plazo, sobre cuestiones que requieren repetidas observaciones e interpretaciones.

Cuando se aprende de lo que se hace se abre la puerta para el constante mejoramiento de la Institución, a la vez de que se fomenta un “espíritu de innovación y desarrollo”²⁶.

Estas consideraciones se hacen mandatorias teniendo en cuenta los cambios que está sufriendo la ciencia bélica y las diferentes adaptaciones y metodologías aplicadas por las nuevas amenazas, un tema que será tratado en las siguientes partes de este trabajo.

La idea central de un ejército es conocida como su doctrina, la cual para ser válida debe ser los principios de la guerra, y la cual para ser útil debe ser suficientemente flexible para reconocer la mutación de acuerdo con el cambio de circunstancias. En su relación final con el humano entendiendo esta idea o doctrina central no es más que el sentido común – es decir, la acción adaptada a las circunstancias.²⁷

²⁵ SULLIVAN, Gordon y HARPER, Michael. “*La Esperanza no es un Método*”. Plaza & Janes Editores. Barcelona. 1998, pp. 218 y 219.

²⁶ Op. cit., p. 222.

²⁷ FULLER, J.F.C, citado por ANACKER y BURKE en el artículo “*La Doctrina para la Guerra Asimétrica*”.

PARTE II

LAS AMENAZAS

Cuando hace algunas décadas veían la luz libros como “La Tercera Ola” o “Las Guerras del Futuro”, muchos lectores probablemente descreíamos de la realidad de los vaticinios planteados. Lo cierto es que observando el escenario mundial y el inicio del nuevo siglo, se ha puesto de manifiesto que la guerra, lejos de convertirse en algo menos frecuente satisfaciendo los deseos pacifistas y los esfuerzos antibelicistas, no sólo que sigue siendo un tema de actualidad aún en remotas regiones del globo, sino que se manifiesta de maneras novedosas, más violentas y con menos escrúpulos en la destrucción producida que en el pasado.

...nos sumimos en una nueva era tenebrosa de odios tribales, desolación planetaria y guerras multiplicadas por guerras. La manera en que hagamos frente a esta amenaza de violencia explosiva determinará en buena medida el modo en que nuestros hijos vivan o, tal vez, mueran.²⁸

Esto no quiere decir que las amenazas tradicionales o “convencionales” hayan desaparecido, sino que implica un doble esfuerzo para planificadores y ejecutores, al tener que prepararse para responder a las primeras y también para combatir las nuevas amenazas emergentes y adaptaciones de los “nuevos” enemigos.

El desmoronamiento de los imperios de la guerra fría y el trastorno que ocasionó –junto con el avance de la tecnología y la urbanización en las zonas más deprimidas- ha provocado la división de familias y la reanudación de cultos y vínculos de sangre, incluyendo un Islam y un hinduismo más militante. La consecuencia es el nacimiento de una clase de guerrero más cruel que nunca y mejor armado. Abarca los ejércitos de adolescentes asesinos en África occidental, las mafias rusas y albanesas, los traficantes de droga latinoamericanos, los terroristas suicidas de Cisjordania y los cómplices de Osama bin Laden que se comunican por correo electrónico.²⁹

CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS CONFLICTOS

Estas “nuevas guerras” del siglo XXI presentan características particulares atendiendo a quién es el enemigo, los métodos que emplea, los métodos necesarios para contenerlo y combatirlo, las reglas que se observan, si es que éstas existen, y la “identidad de quienes tocan los tambores de la guerra”³⁰. Además, se hace “casi imposible establecer una delimitación temporal, resulta casi improbable poder delimitar un campo de batalla tradicional para el desarrollo de la

²⁸ TOFFLER, Alvin y Heidi. “*Las Guerras del Futuro*”. Plaza & Janes Editores. Barcelona. 1998.

²⁹ KAPLAN, Robert. “*El Retorno de la antigüedad. La política de los guerreros*”. Ediciones B. Barcelona. 2002, pp. 180 y 181.

³⁰ Op. Cit., p. 180.

contienda armada y un tercer factor a destacar es el hecho de la falta de códigos comunes en el desarrollo de la guerra”.³¹

Intentando hacer una enumeración de algunas de las amenazas nuevas y tradicionales, podríamos decir:

1. Apetencias territoriales.
2. Problemas limítrofes pendientes de resolución.
3. Conflictos étnico-religiosos.
4. Lucha por el control de los recursos naturales.
5. Terrorismo transnacional.
6. Terrorismo ecológico.
7. Proliferación de Armas de Destrucción Masiva/ Efectos³² (*Weapons of Massive Destruction/ Effects- WMD/ E*).
8. Alcances de las redes de narcotráfico y contrabando.
9. Guerras insurgentes o “de guerrillas”.
10. Uso de los medios de comunicación como arma.
11. Acción de grupos criminales con conexiones internacionales.³³

Por supuesto, no todas estas amenazas son igual de aplicables a todos los actores estatales del mundo, pero merced a la globalización y al alcance trans-nacional de muchas de las organizaciones que manifiestan posibles focos de conflicto, obligan a casi todos los gobiernos a dedicar recursos para su preparación.

La República Argentina, en virtud a la política llevada adelante en materia de relaciones exteriores dentro del marco regional, no presentaría una necesidad manifiesta para el uso del instrumento militar.

Si bien nunca debe descartarse de plano la posibilidad de un conflicto entre estados de la región y su solución apelando al uso de las armas, éste se hace muy improbable atendiendo, por un lado al proyecto de integración regional iniciado y por el otro, a la formulación de las políticas de defensa nacional de los países tradicionalmente con hipótesis de guerra y/o conflictos. Luego, manteniendo a las amenazas tradicionales como posibilidad de remota ocurrencia, debemos volcarnos a aquellas que se han manifestado como novedosas a nivel mundial y como si existiera también una “globalización de la amenaza”, ningún estado puede considerarse exento.

LA ARGENTINA Y LAS AMENAZAS “NO CONVENCIONALES”

³¹ ARMERING, Gisela. “Tendencias de evolución de la guerra hacia el Siglo XXI. Caso de estudio: guerra de Afganistán (2001)”. Red de Asuntos Estratégicos y Militares. Ministerio de Defensa. 2007, p. 6.

³² Algunos autores usan la terminología de “efectos”, para referirse al uso armas de que no son las tradicionales químicas, nucleares y biológicas, sino a otras que pueden producir un número elevado de bajas.

³³ Como ejemplo puede citarse a las *Maras* salvadoreñas, que se han convertido en un flagelo internacional para varios países centroamericanos, incluido Méjico. Recomendamos la lectura del artículo “*La Mara Salvatrucha y la Seguridad en América Central*” de Steven BORAZ y Thomas BRUNEAU en MILITARY REVIEW de Noviembre-Diciembre de 2006 y “*Las Maras, Desafío Regional*” de Federico BREVE en MILITARY REVIEW de Marzo-Abril de 2007.

Terrorismo Transnacional

Nuestro país se ha mostrado vulnerable a la acción del terrorismo internacional en años recientes, basta con recordar los atentados contra la Embajada de Israel (17 de Marzo de 1992) y contra la sede de la Asociación Mutual Israelita Argentina- AMIA (18 de Julio de 1994), y si no hubo nuevos atentados, fue probablemente debido a que no existió una voluntad manifiesta de llevarlos a cabo.

Redes de Narcotráfico y Contrabando

Por otro lado, zonas muy problemáticas como la de la “Triple Frontera”, donde se ha demostrado que existe un flujo permanente no controlado de personas y cosas, se convierte en una puerta de acceso sin control.

Lucha por el Control de los Recursos Naturales

Un país como el nuestro, con grandes extensiones de territorio deshabitado y presencia de abundantes recursos renovables y no renovables, sin mencionar las reservas de agua (un recurso que ya está contemplado en los debates académicos sobre el origen de los conflictos en el futuro), nos obliga a comprender que puede resultar apetitoso para otros estados e incluso para otros intereses no necesariamente estatales.

Terrorismo Ecológico

Si bien no hay aún casos en esta materia, basta con echar una mirada al conflicto que la instalación de una papelería europea sobre la margen uruguaya del Río Uruguay para comprender como el accionar de diferentes grupos no gubernamentales y de ciudadanos “autoconvocados” puede producir el escalamiento de la situación.³⁴

Sin mostrarse excesivamente pesimista al respecto, ya existen diferentes trabajos que mencionan la posibilidad del inicio de actividades violentas por parte de los defensores del medio ambiente, al no ver satisfechos sus reclamos por las vías legales.

Grupos Criminales con Conexiones Internacionales

Ningún país debe sentirse inmune a la acción de grupos violentos que sin ser terroristas, comparten algunas de sus características.

Grupos como las *Maras*, que “en su estrategia de expansión en el campo delictivo está claramente establecido el fortalecimiento de sus conexiones con el crimen organizado” pone en peligro la “estabilidad social y económica de la región y la de sus vecinos”³⁵.

Problemas sociales como la pobreza, altos grados de inseguridad, falta de trabajo, etc., son algunos de los factores que favorecen el establecimiento de estos grupos.

³⁴ Hace tan solo unos días en aguas del río Uruguay, se estableció un bochornoso hecho que terminó en el abordaje de diferentes embarcaciones de manifestantes argentinos y en la caída al agua, durante un forcejeo, de un representante de la Prefectura Uruguaya.

³⁵ Federico BREVÉ. “*Las Maras, Desafío Regional*”. MILITARY REVIEW Marzo-Abril 2007, Edición Hispanoamericana. Fort Leavenworth. 2007, p. 12.

CONCLUSIONES

Atendiendo a las observaciones que los conflictos más importantes del siglo XXI³⁶ han permitido extraer, es necesario hacer hincapié sobre determinados aspectos relacionados con las nuevas amenazas. Estos aspectos tienen que ver en aquellas características que probablemente identificarán a los conflictos del futuro, que fueron mencionados algunos párrafos más arriba y creemos que son las que se deberán tener en cuenta para la elaboración de las estrategias en todos los niveles.³⁷

Participación de Actores No Tradicionales

En los conflictos actuales se ven envueltos diferentes actores, muchos de los cuales son no-estatales. Estos actores o grupos “compiten hoy en día con los Estados para arrebatárles su condición de actores beligerantes”.³⁸

Es así que dentro de un estado tradicional, podemos encontrar personas organizadas que no coinciden con los intereses estatales y no se ven representados por estos.

Esta situación además provoca que el estado que consienta o no la presencia de estos grupos, pueda ser susceptible de ser atacado.

Combinación de Combates Convencionales con No Tradicionales

El enfrentamiento se lleva a cabo entre fuerzas convencionales y grupos no tradicionales o entre fuerzas convencionales pero con una gran disparidad en medios y en la “manera de hacer la guerra”.

La existencia de estados a la vanguardia en el uso de los más refinados medios de recolección de información, procesamiento, obtención de inteligencia, asignación de blancos y el uso de armamento de precisión, ha obligado al resto de los potenciales estados enemigos a prepararse para contrarrestar esas ventajas, dando origen al concepto de “guerra asimétrica”.

Esta situación tiene tanta vigencia que por ejemplo, un país de Sudamérica como Venezuela ha planteado la necesidad de oponer este tipo de oposición si se ve enfrentado a un estado tecnológicamente superior.

En nuestro relevamiento, el caso de Venezuela cobra relevancia a partir del recurrente empleo de los conceptos “guerra asimétrica” y “guerra de cuarta generación”, por parte del gobierno, tanto para explicar la naturaleza de la agresión como las medidas preventivas/ disuasivas que adopta su Poder Ejecutivo frente a esas contingencias.

El Palacio de Miraflores revalorizó la guerra asimétrica desde una perspectiva netamente defensiva, como fuera sostenido inicialmente por el titular del Poder Ejecutivo de Venezuela en el Primer Foro Militar sobre Guerra de Cuarta Generación y Guerra Asimétrica, celebrado en Caracas en 2004. Esta línea de pensamiento postula que, frente a una hipotética intervención armada exógena protagonizada por un Estado militarmente más poderoso, la guerra

³⁶ Nos referimos a la “*Guerra Global contra el Terrorismo*”, a la Operación *Enduring Freedom* (es especial sobre Afganistán), a la Operación *Iraqi Freedom* y al Conflicto *Israel- Hezbollah*.

³⁷ Estas características se hallan muy bien descritas en el trabajo que Gisela ARMERING preparó para la Red de Asuntos Estratégicos y Militares del Ministerio de Defensa de la Nación con el título de “Tendencias de evolución de la guerra hacia el Siglo XXI. Caso de estudio: guerra de Afganistán (2001)”.

³⁸ ARMERING, Gisela. “Tendencias de evolución de la guerra hacia el Siglo XXI. Caso de estudio: guerra de Afganistán (2001)”. Red de Asuntos Estratégicos y Militares. Ministerio de Defensa. 2007, p. 8.

asimétrica sería la única salida a disposición de los venezolanos para resistir la agresión y repeler a un invasor.³⁹

Una última nota la destinamos a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos que de manera indiscutible se encuentran posicionadas a la vanguardia de la Revolución en los Asuntos Militares (*Revolution in Military Affairs- RMA*). Tal como revelan sus publicaciones académicas en la actualidad, el enfrentamiento asimétrico ocupa uno de los primeros temas para sus debates y planteos, conscientes de que la mayoría de sus enemigos futuros buscarán aplicar la guerra asimétrica de manera de neutralizar en alguna medida la ventaja norteamericana.

Dificultad para Definir el Campo de Batalla

Existe una ampliación de lo que puede denominarse como “campo de batalla” volviendo obsoletos los términos de “vanguardia” o “retaguardia” en un campo que resulta “no-lineal”.

A su vez una campaña que puede ser dividida en fases, tiene la particularidad que en un mismo espacio de tiempo y con poca o ninguna separación geográfica, se estén llevando a cabo fases totalmente diferentes como puede ser la realización de operaciones ofensivas “decisivas” y al mismo tiempo las de reconstrucción y asistencia humanitaria.

Esta nueva “profundidad” del campo de batalla no-lineal obliga al desarrollo extensivo de fuerzas especiales, fuerzas convencionales muy maniobrables, el uso intensivo de la interdicción aérea y una coordinación del fuego y la maniobra muy compleja.

Se agrega a su vez, el uso de los espacios urbanos como parte integral de los campos de batalla. Es más, se aprovechan las poblaciones como medio para dificultar la adquisición por parte del enemigo, favorecer el ocultamiento y el engaño, a la vez que se complica el *targeting*⁴⁰ y el *weaponeering*⁴¹.

Dificultad para Establecer la Paz

Así como es complicado determinar el campo de batalla, también se hace muy difícil establecer el fin de la guerra y la llegada de la paz. Esto es aún más visible cuando se llevan adelante campañas como la planteada en la “Guerra Global contra el Terrorismo”, en donde se reconoce que al tratarse de una guerra no convencional, los plazos y términos tampoco son “convencionales”, apuntando a largos combates en diferentes frentes (militar, económico, político).

Esta situación (de campañas militares que pueden durar años) pone a prueba la voluntad de lucha de los estados organizados, que muchas veces, requieren del apoyo de sus pueblos para dar legitimidad a sus intervenciones.

Para finalizar con este concepto

Es decir, frente a la inexistencia de un adversario claramente identificable, la complejidad de la contienda contamina también el proceso mismo de finalización, tornando difusa la línea imaginaria entre la guerra y la paz.

³⁹ LAIÑO, Aníbal. “Una Aproximación al Debate Teórico de la Defensa”. MINISTERIO DE DEFENSA DE LA NACIÓN. “*Revista de la Defensa Nacional*”. N° 1. Septiembre de 2007, pp. 67 y 68.

⁴⁰ *Targeting* es el proceso cíclico para la selección de objetivos (*Joint Doctrine Encyclopedia*, Julio 1997).

⁴¹ *Weaponeering* es el proceso para la determinación de la cantidad de un arma específica, letal o no letal, requerida para alcanzar un nivel de daño específico, considerando la vulnerabilidad del blanco, el efecto de las armas, la precisión en el lanzamiento de las armas, criterio de daño, probabilidad de impacto y confiabilidad de las armas (*Joint Doctrine Encyclopedia*, Julio 1997).

Incluso, puede aventurarse la dificultad en establecer quién triunfa y quién es derrotado en un enfrentamiento bélico, en tanto se han diversificado las variables a tener en cuenta a la hora de evaluar los resultados finales.⁴²

Impacto Inmediato de la Acción Táctica sobre los Efectos Estratégicos

La revolución en las comunicaciones y en la informática ha creado el ambiente propicio para que cualquier acción se vea magnificada en sus efectos hasta límites antes impensados. La guerra, como fenómeno humano, no escapa a los alcances de esta nueva dimensión de la información; como toda interacción social resulta en esencia una forma de comunicación, que consiste en enviar mensajes, en este caso por medio de la acción violenta, a la otra parte.⁴³

Probablemente, para los estados organizados, que emplean fuerzas armadas “tradicionales” y ajustan sus operaciones a las Leyes de la Guerra y a determinadas Reglas de Enseñamiento, la actitud del más moderno de sus soldados en el frente puede condicionar el logro de los objetivos políticos de la guerra.

Es por esto que la educación del militar apunta o debe apuntar, hoy en día, a su preparación para resolver situaciones que se le puedan plantear en el campo de batalla y ajustarse estrictamente a las intenciones de su comandante.

Todo un largo proceso de selección de objetivos, de selección del armamento adecuado y del cálculo del daño colateral carecerán de utilidad, si a la hora de apretar el gatillo el soldado en el frente no toma en cuenta las numerosas variables de las complejas situaciones que puede tener que enfrentar en relación con la intención de sus mandos y del objetivo final de la guerra.

No Observancia de las Leyes Vigentes

Este postulado por supuesto se refiere a los actores no-estatales, dado que, para los estados organizados y sus fuerzas armadas, es de primerísima importancia mantener la legitimidad del conflicto, a través del respeto a las convenciones vigentes, sobre todo en lo referido al sufrimiento de la población civil.

Los Medios de Comunicación como Arma de Guerra

Ha quedado demostrado con los conflictos de fines de siglo XX y de comienzo de siglo XXI, que tan importante como ganar batallas en el terreno, es ganarlas en las pantallas de televisión, en los monitores de las computadoras conectadas a Internet y en todos los medios masivos de comunicación.

Ya sea enfocando las cámaras a los ataúdes de los muertos cargados en un avión que los transportará de vuelta a su patria a miles de millas de distancia o al llanto de una madre por haber perdido a su bebé luego de un bombardeo cumple un rol muy importante que todos los bandos enfrentados buscarán explotar.

⁴² ARMERLING, Gisela. “Tendencias de evolución de la guerra hacia el Siglo XXI. Caso de estudio: guerra de Afganistán (2001)”. Red de Asuntos Estratégicos y Militares. Ministerio de Defensa. 2007, p. 12.

⁴³ Op. cit., p. 16.

PARTE III

EL ROL DE LAS FUERZAS AÉREAS

Yo no creo en un destino que caerá sobre nosotros hagamos lo que hagamos. Creo en un destino que caerá sobre nosotros si no hacemos nada.

—RONALD REAGAN

Los cambios en la forma de hacer la guerra han impuesto la necesidad de adaptación, lo que provoca a su vez una reacción del enemigo a lo que luego le corresponde una nueva adaptación.

Esta idea es particularmente aplicable al empleo del poder aéreo que ha tenido que adaptarse rápidamente para su aplicación en el nuevo y complejo espacio de batalla. Para entender esta adaptación y comprender cómo el rol de las fuerzas aéreas sigue siendo preponderante, aún dentro del marco de la guerra asimétrica, es que analizaremos el papel de la nueva doctrina y la tecnología en las nuevas aplicaciones del arma aérea.

EL PAPEL DE LA NUEVA DOCTRINA

Conceptos que ya hemos mencionado a comienzos de este trabajo, como la necesidad de tener una buena doctrina y un efectivo sistema para su actualización, han demostrado ser fundamentales para el empleo del poder aéreo en los nuevos conflictos, asegurando una real *flexibilidad* y nunca restringir la *creatividad* de los hombres del aire.

Concepto de Aeroespacio

Si bien es cierto que el “aire” y el “espacio” son considerados dominios diferentes y “requieren diferentes leyes de la física para operar en ellos”⁴⁴, se combinan en los *efectos* logrados al trabajarlos de manera conjunta.

Efectos

Se ha mostrado caduco el concepto tradicional de que determinados medios o “plataformas” llevaban a cabo determinadas misiones (bombarderos estratégicos versus tácticos por ejemplo).

La doctrina fija, por ejemplo, que los hombres del aire deben buscar el logro de la superioridad aérea, pero la doctrina no se focaliza sobre cuales plataformas deben ser utilizadas para alcanzar ese efecto.⁴⁵

La sola visión de cómo han sido empleados los medios aéreos en los recientes conflictos, creemos aclaran este concepto.

⁴⁴ UNITED STATES AIR FORCE. “*Air Force Basic Doctrine*” AFDD 1. Noviembre 2003, p. 4.

⁴⁵ Op. cit., p. 5.

Por otro lado, en pocas palabras consideramos necesario hacer mención también al concepto de las Operaciones Basadas en Efectos (*Effects Based Operations*- EBO), que ha dado por tierra con la aplicación de las guerras de desgaste⁴⁶.

Las EBO son aquellas acciones designadas para producir determinados efectos que contribuyen *directamente* con el objetivo militar y con los objetivos políticos deseados, a la vez que se evitan efectos no deseados o no intencionales.

La adopción de EBO también requiere por parte de los hombres del aire abogar por capacidades del poder aéreo y espacial en términos de efectos en lugar de *targets*.⁴⁷

Sinergia e Integración

Se suele hablar de la búsqueda de “que el todo sea mayor que la simple suma de las partes”. Hacer esto implica una verdadera integración y no solamente lograr un *desconflicto* de medios. El lograr que una fuerza conjunta trabaja “como un todo” y se logre el máximo potencial posible de los medios empleados para el logro de un efecto, debe iniciarse con la integración desde el planeamiento conjunto.

Uso la Fuerza Conjunta

Algunos creen que una fuerza conjunta requiere partes iguales de todos los servicios. Esta es una visión incorrecta...
...”la guerra conjunta no es como una pequeña liga de baseball, donde todos tienen iguales posibilidades de jugar”.⁴⁸

La situación determinará cual es la composición de una fuerza conjunta, atendiendo a que las operaciones no necesariamente deberán estar basadas en una misma fuerza armada. Sostener invariablemente que con el solo empleo del Poder Aéreo se pueden alcanzar los objetivos políticos de la guerra, demuestra no haber extraído ninguna conclusión sobre el papel del medio aéreo frente a las nuevas amenazas.

Las características de las guerras actuales y futuras hacen imprescindible no sólo la operación conjunta, sino la participación equilibrada de las fuerzas más aptas para cada coyuntura, momento y conveniencia.⁴⁹

⁴⁶ Una extensa explicación, pero muy clara sobre el significado de las EBO y sus antecedentes históricos es la ofrecida por el Coronel Gary CROWDER, Jefe del *Strategy, Concepts and Doctrine* del *Air Combat Command* de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, citado por Anthony CORDESMAN en “The Iraq War: Strategy, Tactics and Military Lessons” y accesible desde la Internet en www.defenselink.mil/news/Mar2003/t03202003_t0319effects.html.

⁴⁷ UNITED STATES AIR FORCE. “*Air Force Basic Doctrine*” AFDD 1. Noviembre 2003, p. 18.

⁴⁸ Op. cit., p. 7.

⁴⁹ ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA AÉREA. “*Desde el Dogfight hasta los UCAV. Evolución del Poder Aéreo*”. RESGA. 2002, p. 150.

EL PODER AÉREO, LA TECNOLOGÍA Y LA REVOLUCIÓN EN LOS ASUNTOS MILITARES

Lo que hace funcionar todo esto, son medios bélicos basados en la información en vez del volumen de fuego.

—JAMES DIGBY⁵⁰

Hay determinados aspectos que proporcionan lecciones aplicables a todas las fuerzas armadas que se involucren en un conflicto con las características de los observados desde principio de este siglo. Estas se basan en el reconocimiento de la importancia de:

1. La **VELOCIDAD**, para tener la habilidad de introducirse “**dentro**” del ciclo de **decisión del enemigo** y atacarlo antes de que este sea capaz de montar una defensa coherente.
2. La **CONJUNTEZ**, que permita a las fuerzas involucradas comportarse como una “verdadera fuerza conjunta” y no como servicios individuales desconflictuados entre sí, logrando **maximizar su poder y letalidad**.
3. La **INTELIGENCIA**, que proporcione la ventaja de **recolectar la información y obtener la inteligencia rápidamente**, en minutos en lugar de horas o días.
4. La **PRECISIÓN**, asegurando la protección de las vidas y la infraestructura civiles mientras se golpea con poder devastador sobre las posiciones enemigas.⁵¹

Los cambios manifestados en tácticas, tecnología y entrenamiento, buscando explotar los nuevos sistemas de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, las armas de precisión, sistemas de ataque de largo alcance y otros medios, han configurado lo que se denomina Revolución en los Asuntos Militares (MRA), que representa una verdadera “revolución” cualitativa.⁵²

Esta revolución se muestra con todo su impacto especialmente en el poder aéreo, al haber aprovechado todas estas ventajas tecnológicas en los medios de las fuerzas aéreas más avanzadas.

Guerra Conjunta

Las necesidades del campo de batalla moderno han terminado por voltear “las tradicionales barreras organizacionales y tácticas”⁵³ entre diferentes servicios militares.

Los innovadores conceptos operacionales y la eficiente integración de todos los sistemas militares- aire, tierra, mar, espacio e información- aseguran la

⁵⁰ James DIGBY es un experto en armas de precisión de la *Rand Corporation* (citado por los TOFFLER en su libro “*Las Guerras del Futuro*”).

⁵¹ CORDESMAN, Anthony. “*The Iraq War: Strategy, Tactics and Military Lessons*”. Center for Strategic and International Studies. Washington, D.C. 2006, p. 2.

⁵² CORDESMAN, Anthony. “*Iraq, Afganistán, and the Lessons of Recent Conflicts in the Middle East*”. Center for Strategic and International Studies. Washington. 2004, p. 3.

⁵³ Op. cit., p. 3.

máxima flexibilidad para logro de los efectos deseados a través del espectro del conflicto.⁵⁴

Esta condición asigna un “puntaje” superior a aquellos estados que han logrado la clase de operación conjunta de sus fuerzas armadas haciendo válida la expresión de la *sinergia* necesaria en la guerra moderna o del que “ninguno de nosotros es tan bueno como todos nosotros”.

Expansión del Campo de Batalla

El poder aéreo ha presentado la posibilidad de no sólo el “ataque en profundidad”, sino también la capacidad del “ataque global”, es decir la habilidad la fuerza aérea “de atacar rápidamente y con persistencia, con una amplia gama de municiones en cualquier parte del mundo en cualquier momento”⁵⁵.

El uso de bombarderos multi-rol, apoyados por la capacidad de reabastecimiento en vuelo, permite la proyección global de la fuerza.

Entrenamiento de Combate Realista

La participación de una gran variedad de medios aéreos en complejos ejercicios conjuntos en el terreno, simulando las más difíciles condiciones esperables en el campo de batalla, ha dado como fruto que se puedan ensayar todo tipo de mejoras en condiciones realistas, lo que se traduce en la obtención de mejoras en la preparación de las fuerzas armadas en su conjunto y el desarrollo de “rápidas adaptaciones a las condiciones especiales y cambiantes de la guerra”⁵⁶.

Las fuerzas aeroespaciales no sólo necesitan participar en ejercicios, ellas necesitan hacerlo inteligentemente y conjunta para asegurar que nos estamos entrenando en la forma que combatimos.⁵⁷

Tecnología Furtiva o “Stealth”

El uso de tecnologías que permiten la reducción de las firmas del avión, no sólo en lo que respecta a la sección radar, sino en el resto de los fenómenos observables⁵⁸, permite reducir de manera significativa “las posibilidades de que el enemigo se vuelva capaz de detectar, seguir y enganchar aviones furtivos”.⁵⁹

El uso de aeronaves con esta capacidad permite a su vez reducir el tamaño de un paquete de ataque sin tecnología furtiva (de 38 aviones de ataque, 16 de escolta, 12 de supresión de defensas y 15 aviones cisternas) a tan sólo 8 aviones furtivos (tipo F-117) y 2 aviones cisternas⁶⁰. Por otro lado obliga al enemigo a mantenerse siempre en guardia, sabiéndose vulnerable a la iniciativa en el empleo de estos medios.

En resumen, las misiones de aviones furtivos reducen la probabilidad de pérdidas propias, permiten golpear el corazón del territorio enemigo aún si está defendido por un importante sistema integrado de defensa y en definitiva permiten hacer mucho más con menos.

⁵⁴ UNITED STATES AIR FORCE. “*Air Force Basic Doctrine*” AFDD 1. Noviembre 2003, p. 75.

⁵⁵ UNITED STATES AIR FORCE. “*Air Force Basic Doctrine*” AFDD 1. Noviembre 2003, p. 79.

⁵⁶ CORDESMAN, Anthony. “*Iraq, Afganistán, and the Lessons of Recent Conflicts in the Middle East*”. Center for Strategic and International Studies. Washington. 2004, p. 7.

⁵⁷ UNITED STATES AIR FORCE. “*Air Warfare*” AFDD 2-1. Enero 2000, p. 65.

⁵⁸ Visual, infrarojo, acústico y electromagnético.

⁵⁹ BOWIE, Christopher. “*Untying the Bloody Scarf- Casualties, Stealth and the Revolution in Aerial Combat*”. IRIS Independent Research. 1998, p. 13.

⁶⁰ O’LEARY, Michael. “*Inside Stealth*”. AIR COMBAT. Octubre 1992.

Plataformas y Armamento de Precisión

Sin caer en el desconcepto de “operaciones quirúrgicas” como aquellas en las que no hay derramamiento de sangre, el uso de modernas plataformas tripuladas y no tripuladas introducidas en red dentro de un sistema y utilizando armamento guiado cada vez más preciso (y más resistente a la degradación debido a las condiciones ambientales y a la acción de la interferencia enemiga) permite el logro eficaz y eficiente de los efectos tácticos, operacionales y estratégicos.

Tal como se presentó en el título anterior, el uso del armamento de precisión permite reducir la cantidad de medios utilizados al introducir el concepto de “*one bomb- one target*” y con el uso de modernos sistemas de armamento guiado tipo cluster, que logra con solo una bomba lanzada, alcanzar varios blancos.

C4I⁶¹ / BM⁶² / IS&R⁶³ / T⁶⁴ / BDA⁶⁵

Este conjunto de siglas representan las capacidades tendientes a la obtención de información, la búsqueda de la perspectiva general del campo de batalla en tiempo real, el procesamiento continuo de los datos obtenidos, la ubicación y caracterización de las tropas propias y enemigas, la integración del comando, control y comunicaciones, la correcta selección de los objetivos a atacar y la recolección de los datos posteriores al ataque, de manera de acelerar al máximo el ciclo para la toma de decisión.

Por otra parte el *Targeting* (del que ya se habló algunas páginas atrás) desempeña un rol de primerísima importancia si tenemos en cuenta que el sistema permite identificar los blancos críticos en función de los objetivos de la guerra.

Si es bien utilizado y retroalimentado, con un pulido *targeting*:

1. Se aumenta la eficacia de cada misión y del armamento utilizado.
2. Se evita atacar blancos defendidos por el derecho internacional.
3. Se optimiza el uso de los medios y el proceso de toma de decisiones.
4. Se obtienen conclusiones muy valiosas sobre las capacidades del enemigo para utilizar en el planeamiento de las operaciones.
5. Se facilita el planeamiento logístico al conocerse con mayor anticipo los requerimientos de munición, combustible, etc.
6. Se reduce la ocurrencia de Daño Colateral no esperado.

Medios Aéreos No Tripulados (UAV)

El uso de los UAV ha demostrado haber producido uno de los mayores impactos no sólo durante los conflictos, sino en las fases previas y posteriores.

Estos medios de todos los tipos, tamaños y capacidades brindan un aporte sin precedentes para la recolección de información a través de sus múltiples sensores de abordó.

La presencia de los UAV sobre las zonas de interés permite recibir información de “primera mano” proporcionando datos en tiempo real lo que acelera los ciclos de decisión.

También estos medios han sido utilizados como plataformas para el lanzamiento de armamento guiado, por lo que es probable que su protagonismo en los conflictos no hará más que crecer en los próximos años.

⁶¹ C4I : *Command, Control, Communications, Computers e Intelligence.*

⁶² BM: *Battle Management.*

⁶³ IS&R: *Intelligence, Surveillance y Reconnaissance.*

⁶⁴ T: *Targeting.*

⁶⁵ BDA: *Bomb/ Battle Damage Assesment.*

“Reachback”

Este concepto ha puesto de manifiesto que no es necesario trasladar hacia el área de combate a todo el personal que cumple funciones en los segmentos del sistema de planificación y ejecución de la campaña, sino que, merced a las facilidades en las comunicaciones y el uso de redes, se pueden obtener productos, servicios y aplicaciones desde los asentamientos normales en territorio propio sin su despliegue.

Es necesario establecer un sistema basado en equipamiento de comunicaciones, hardware de computación, su software asociado y un sistema de red vía data-link.⁶⁶

Movilidad de Alcance Global

Ya sea para posicionar y sostener una fuerza militar combativa o para el despliegue y apoyo de una *Military Operation Other Than War* (MOOTW)⁶⁷ ha demostrado la necesidad de disponer de los medios que permitan “el movimiento a tiempo, posicionamiento y sostenimiento de las fuerzas militares y capacidades a través del aire y el espacio”⁶⁸.

Comprendiendo la tendencia a desplegar menores cantidades de tropas y mejor equipadas, obliga a estar preparado para proveer el apoyo donde sea y cuando sea.

Guerra Basada en Redes o “Redcéntrica”

La gran cantidad de medios de recolección de información y la necesidad de la transmisión de estos datos convertidos en una inteligencia aprovechable, ha obligado a crear verdaderas “avenidas” de información de manera que el usuario reciba finalmente lo que necesita y cuando lo necesita.

Esto ha llevado al establecimiento de verdaderas “redes” de las cuales forman parte todos los elementos involucrados (desde un Estado Mayor hasta el último soldado). Además de permitir el intercambio de información, esta guerra *redcéntrica* ha permitido obtener una perspectiva total del campo de batalla en tiempo real.

El uso de comunicaciones seguras, los sistemas en vuelo “de tiempo completo” tripulados y no tripulados, la velocidad de procesamiento de la información y el uso de armas de precisión, hacen posible reducir el ciclo “*sensor to shooter*” a tan sólo un par de minutos, lo que se muestra tremendamente eficiente contra blancos particularmente sensibles⁶⁹.

⁶⁶ En un sistema “reachback” modelo se logra el despliegue de solo 39 estaciones de trabajo contra las 107 que quedan separadas geográficamente. Para una mayor profundidad en este tema se recomienda la lectura del trabajo “*Reachback Operations for Air Campaign Planning and Execution*” de Scout BRITTEN.

⁶⁷ Son aquellas operaciones que aprovechan las capacidades militares para la ejecución de una gran variedad de operaciones militares que no entran dentro de la estricta denominación de “Guerra”. Pueden llevarse a delante complementando o en combinación con otros de los instrumentos del poder nacional, antes, durante y después de la guerra.

⁶⁸ UNITED STATES AIR FORCE. “*Air Force Basic Doctrine*” AFDD 1. Noviembre 2003, p. 80.

⁶⁹ Por ejemplo contra los llamados “*time sensitive targets*”.

CONCLUSIÓN

Lamentablemente, el terrorismo es ahora la mayor amenaza a nuestra seguridad nacional y las operaciones de combate a gran escala por sí solas no ganarán la guerra global contra el terrorismo.

—THOMAS SEARLE⁷⁰

Al plantear este capítulo hemos desarrollado diferentes títulos que tienen directa relación con el rol del poder aéreo.

Es más, hay muchos de ellos que son llevados a cabo con exclusividad por medios aéreos.⁷¹

La **recolección de información** se llevará a cabo en todo momento, aún desde la paz, tanto de día como de noche y en toda condición meteorológica, sin necesidad de estar en proximidad a la zona de contacto con el enemigo. En este caso el uso de aeronaves no tripuladas a grandes altitudes con gran autonomía de vuelo, coloca a estos ingenios fuera del alcance de las armas enemigas a la vez que permite tener “ojos y oídos” sobre sus cabezas.

Ya en operaciones, el mínimo movimiento de unidades enemigas puede ser **identificado y seguido**, así como la **captación de emisiones** enemigas permite caracterizar y localizar las comunicaciones radiales, de telefonía celular, etc.

La información recibida desde todos los sensores puede ser **centralizada, procesada y luego distribuida** a los usuarios que las necesiten antes que estas entren en contacto con las tropas enemigas.

Luego se puede mantener un **control permanente del espacio aéreo propio y enemigo**, asegurando una adecuada libertad de acción de las propias tropas y dirigiendo los propios medios defensivos si su uso llegara a ser necesario.

Elegidos los blancos, estos se **asignarán** a medios aéreos tripulados o no tripulados, que pueden estar o no en vuelo.

En virtud de la precisión y del uso de redes, el armamento lanzado puede ser **dirigido** exactamente sobre el blanco asignado, a la vez que se evita la ocurrencia de daños no intencionales o el fratricidio.

Los medios empleados pueden quedar en espera para recibir **nuevas órdenes** en cualquier otra ubicación dentro del campo de batalla.

Los sensores son ahora nuevamente utilizados para **recoger la información** y conocer los daños ocasionados por el ataque y así realimentar el ciclo de toma de decisión.

Este ciclo completo, que puede con sumo refinamiento llevarse desde cuatro horas a un minuto⁷², permite negar al enemigo toda capacidad de reacción. Hemos logrado introducirnos dentro de su ciclo de toma de decisión.

Muchas de las tareas antes enunciadas pueden llevarse adelante contra los enemigos tradicionales y también contra los no convencionales, aunque es de destacar que el uso de armamento

⁷⁰ De “*Logrando que el Poderío Aéreo sea más Eficaz en Contra de las Guerrillas*”. AIR & SPACE POWER JOURNAL. Español. Segundo Trimestre 2004, p. 5.

⁷¹ No solo nos referimos a los medios aéreos del “arma” Fuerza Aérea, sino a los medios aéreos de todas las armas.

⁷² Cuatro horas fue el tiempo que demandó la planificación y ejecución del ataque de decapitación contra el liderazgo iraquí durante la Operación *Iraqi Freedom* el 19 de Marzo de 2003 y un minuto fue el tiempo mínimo del ciclo “sensor to shooter” durante la Guerra *Israel-Hezbollah*.

letal estará condicionado por los objetivos nacionales, las reglas de empeñamiento y la legislación vigente.

Un moderno Poder Aéreo, que reúna mayormente las características que hemos tratado de explicar en los párrafos anteriores otorga al estado la importantes herramientas para el logro de los objetivos nacionales, aún desde la paz.

El poderío del arma aérea y sus adelantos tecnológicos no eximen a los estados del planteo de una adecuada estrategia nacional o “gran estrategia” que se adapte a la situación y especialmente a la estrategia del oponente.

Debemos ser capaces de entender *lo que pretende* el enemigo, *el modo* en que piensa llevarlo acabo y reconocer su “centro de gravedad”, porque de lo contrario **ni la velocidad, la adaptabilidad y simultaneidad**⁷³ **que otorga el empleo del poder aéreo serán suficientes para obtener la victoria.**

⁷³ La velocidad, la adaptabilidad y la simultaneidad son los principales atributos de fortaleza que reconoce en el poder aéreo Shannon SULLIVAN en “*Airpower Against Chaos*”, (AIR AND SPACE POWER CHRONICLES, 1998). Para SULLIVAN, la **velocidad** proporciona al comandante la posibilidad de atacar y sorprender al enemigo; la **adaptabilidad** le permite la selección de una gran variedad de objetivos a lo largo del teatro, desde el nivel estratégico al táctico, desde el ataque nuclear hasta las MOOTW, aplicando diferentes grados de destrucción o asistencia y puede ser el cerebro, los ojos y los oídos en el campo de batalla. Finalmente la **simultaneidad** en el ataque contra diversos blancos puede degradar o paralizar las operaciones del enemigo y reduciendo la velocidad de su ciclo OODA (observar, orientar, decidir y actuar).

CONCLUSIÓN INTEGRADORA

La Estrategia Aeroespacial aporta el conocimiento específico sobre el Poder Aeroespacial de manera de adecuar sus manifestaciones para hacerlas contribuyentes al logro de los objetivos políticos de la Nación.

—REGLAMENTO DE DOCTRINA BÁSICA⁷⁴

Hemos iniciado este trabajo haciendo un breve repaso de las nociones de estrategia y sus principales pensadores; luego buscamos determinar el significado de la doctrina y cual es su importancia para nuestra Institución. También analizamos las amenazas tradicionales, pero sobre todo las no convencionales, que son las que se presentan con más posibilidad de ocurrencia y son de alcance global; y finalmente tratamos de explicar el rol del poder aéreo ante este nuevo panorama.

Nos queda ahora la difícil tarea de tratar de delinear algunos puntos que nos permitan relacionar los conceptos vertidos y puedan colaborar al desarrollo de una estrategia para el empleo del poder aeroespacial.

La tarea es compleja y seguramente necesitará del apoyo interdisciplinario y de la participación de personal mucho mejor preparado, pero esperamos con humildad poder colaborar con ese importante desafío para el pensamiento.

EL PODER AÉREO MILITAR ANTE LOS NUEVOS ESCENARIOS

Luego de los primeros conflictos de este siglo y de los aparentes fracasos de las fuerzas convencionales frente a las nuevas amenazas y metodologías, las principales acusaciones recaen sobre el poder aéreo. Probablemente la raíz de estos reprochen provengan de la percepción de la mayoría de los espectadores, y de algunos protagonistas, sobre lo que el arma aérea *es realmente* capaz de hacer.

Este pensamiento que apunta al “fracaso” del poder aéreo, demuestra no sólo un total desconocimiento sobre las nociones de estrategia, sino la facilidad con que se incurre en el error de olvidar que la guerra es un fenómeno fundamentalmente “humano” y es finalmente la voluntad y la inteligencia de los actores enfrentados lo que define el resultado de la contienda.

La periodicidad en la ocurrencia de nuevos conflictos con las características que ya hemos analizado debe alertarnos sobre la necesidad de estar listos para la creación de estrategias adecuadas que involucren al poder aéreo en combinación primero con las demás fuerzas armadas y por supuesto en concordancia con los objetivos políticos establecidos.

⁷⁴ RAC-1. “Reglamento de Doctrina Básica”. Fuerza Aérea Argentina. 2006, p. 23.

¿QUÉ HACER CON EL PODER AÉREO?

Una Advertencia

Estudiar historia es muy importante. No vamos a citar aquí el sinnúmero de pensadores que una y otra vez nos recalcan la importancia que reviste el estudio de la historia militar para la extracción de enseñanzas en base a la experiencia propia (muy cara) y ajena (fácil de obtener y barata).

Pero no hay que caer en el error frecuente de utilizar los ejemplos históricos para ratificar o desmentir ciertas argumentaciones, “porque ya conocemos suficientemente la complejidad de la estrategia como para saber que la historia con puede ser utilizada de tal manera”.⁷⁵

El uso más adecuado del estudio de la historia es entender las “lecciones operacionales de la guerra, examinar las tácticas y la tecnología y hacer recomendaciones sobre la política”.⁷⁶

Es por esto que no hay que tomar livianamente las conclusiones de los conflictos, más aún cuando tienen poco tiempo de ocurridos, porque nos pueden hacer tomar decisiones erróneas cuyos resultados serán fatales en el futuro.

Las Batallas Aéreas

Según nuestra opinión, la Batalla por la Superioridad Aérea sigue siendo el *medio* no solo para “transportar el poder de fuego hacia objetivos de valor bélico”, sino que primordialmente **asegura la libertad de acción para el empleo de los medios militares en su conjunto** a la vez que permite “la aplicación de un mayor número de modos de acción, para el logro del objetivo perseguido”⁷⁷.

Lo interesante del planteo es el *cómo* instrumentar el logro la superioridad aérea, a través de la correspondiente Estrategia Operacional en el Aire, atendiendo a los válidos planteos de algunos autores acerca del uso de “*medios aéreos escasos, costosos y de difícil reposición para combatir por la superioridad aérea*”⁷⁸.

La Batalla por la Superioridad Aérea

Buscando una aproximación para resolver el problema planteado, habría que volver a plantear la noción de *efecto*, es decir, reconocer las **consecuencias** de una acción específica y **no la acción específica en sí**.

Lograr que la oposición aeroespacial enemiga sea incapaz de interferir con nuestras propias operaciones aeroespaciales y de superficie, en un tiempo y espacio determinados, no necesariamente implicará que tengamos que destruir los medios aéreos enemigos o debamos enzarzarnos con ellos.

Es necesario aclarar que debemos tener en mente cuales son los objetivos políticos del conflicto, la estrategia utilizada, las capacidades e intenciones del enemigo y nuestro objetivo estratégico militar, dado que en un caso extremo se nos pueda llegar a exigir la superioridad aérea en una zona crítica y hasta sea aceptable empeñar (y hasta perder) la totalidad de los medios aéreos.

⁷⁵ LUTTWAK, Edward N. “*Para Bellum. La Estrategia de la Paz y de la Guerra*”. Siglo XXI de España Editores. 2005, p. 131.

⁷⁶ CORDESMAN, Anthony. “*Iraq, Grand Strategy, and the Lessons of Military History*”. Center for Strategic and International Studies. Washington. 2004, p. 2.

⁷⁷ RAC-1. “*Reglamento de Doctrina Básica*”. Fuerza Aérea Argentina. 2006, p. 44.

⁷⁸ Nos referimos específicamente a “*No es siempre imprescindible combatir por la superioridad aérea*” de José C. D’Odorico en *Air and Space Power Journal* (Español, Segundo Trimestre 2005).

Ahora bien, para el común de las situaciones, las características que hemos planteado como “revolucionarias” del arma aérea moderna nos dan posibilidades impensadas hasta no hace mucho y tienen directa relación con obtener **la paralización del enemigo**.

Paralizar al Enemigo

Debemos relacionar los conceptos de las Operaciones Basadas en Efectos y el considerar al enemigo desde una perspectiva sistémica. La comparación clásica es la del enemigo como un cuerpo humano, en donde **los puños** están representados por sus sistemas de armas, **sus sentidos** son los sensores de todo tipo y finalmente **el sistema nervioso** representado por el centro de comando y control, y las vías de comunicación y transmisión de datos.⁷⁹

Podemos utilizar nuestros medios escasos contra los puños del enemigo y seguramente estaremos enzarzados en un combate a innumerables *rounds* que finalizarán con un desgastador empate, si es que el *knock-out* no sobrevino antes. Una batalla por la superioridad aérea de estas características es sin duda la mejor manera de agotar nuestros medios y quedarnos sin capacidades remanentes.

Pero, más inteligentemente y luego de una cuidadosa selección, podemos golpear sorpresivamente y rápido el “cerebro” enemigo y hasta sus “sentidos”. Sin capacidad de sentir y pensar, aún teniendo a disposición los puños más potentes, el enemigo probablemente sea incapaz de ofrecer una resistencia organizada y nosotros habremos obtenido una adecuada libertad de acción, dedicándonos a seguir golpeando un “cuerpo” moribundo y a satisfacer el resto de los requerimientos que reciba el poder aéreo.

Se hace imprescindible para conseguir el efecto de paralización enemiga, el desarrollo de una Fuerza Aérea basada en determinadas capacidades que trataremos de delinear.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA FUERZA AÉREA

La construcción de una Fuerza Aérea que se considere efectiva y eficaz en su aplicación, aún desde la paz, debe cimentarse en algunas capacidades y características fundamentales:

1. Medios Aéreos Tecnológicamente Avanzados.
2. Armamento Guiado/ de Precisión.
3. Inteligencia.
4. Empleo Conjunto.
5. Legitimidad.
6. Pensamiento.

Medios Aéreos Tecnológicamente Avanzados

Disponer de medios avanzados tecnológicamente lentamente se va transformando de un “lujó” en una necesidad.

Para dar una explicación fácil para entender este concepto: ¿ha intentado introducir un dispositivo de almacenamiento masivo “*pen drive*” en una computadora hogareña de diez años de antigüedad o simplemente “hacer correr” uno de los programas de software mas difundidos de la actualidad como es el Windows XP en esa misma computadora?

Es fundamental mantener nuestros medios compatibles con el resto de los sistemas de manera de integrar una verdadera “red”. Quien no se encuentre integrado, simplemente no forma parte

⁷⁹ SILVA, Miguel Angel. “*Al enemigo primero lo descerebramos*”. Escuela Superior de Guerra Aérea. Buenos Aires, 2003, p. 4.

de la re y pasa a convertirse en un problema para todo el sistema dado que ni puede recibir datos ni transmitírselos.

Por otro lado, la tecnología prácticamente golpea nuestra puerta y por lo general “hace nuestra vida más fácil”, a la vez que también facilita nuestro trabajo, nuestros negocios y hasta la manera en que hacemos la guerra.

Nadie puede negar seriamente la ventaja que significa disponer de computadoras instaladas en red, sensores ubicados en vuelo y en el espacio, detectores de calor, sistemas de posicionamiento global (GPS), radares de abordó avanzados y sistemas de comunicaciones seguras y data-link.

Armamento Guiado/ de Precisión

El uso de este tipo de armamento permite alcanzar los efectos deseados a través de la destrucción de los blancos minimizando el daño colateral ocasionado y haciendo plena economía de medios.

Si seguimos utilizando armamento convencional, aún con sistemas de tiro muy precisos, los cálculos del esfuerzo necesario siguen siendo los mismos números que se obtenían durante la década del setenta. Una sola mirada a un *Joint Munitions Effectiveness Manual* (JMEM) para armamento convencional y otro utilizando armamento guiado o de precisión habla por si misma.

El uso de armas “inteligentes” nos asegura un mayor control a la hora de respetar las “reglas de empeñamiento (*rules of engagement*). Es más, hoy en día, en que las operaciones combinadas son cada vez más frecuentes, ningún estado va a arriesgar el logro de los objetivos políticos del conflicto, utilizando medios que pueden provocar una visión negativa sobre la campaña aérea en desarrollo.

Hoy más que nunca, debemos aspirar probablemente a menor cantidad de medios pero con mayores capacidades y precisión.

Inteligencia

Poder aéreo es selección de blancos, selección de blancos es inteligencia y la inteligencia es el análisis de los efectos de las operaciones aéreas.

—PHILLIP MEILINGER

Gran parte del sistema se basa en la adecuada recolección, procesamiento, distribución y retroalimentación de la información.

La inteligencia se comienza a realizar desde épocas de paz y debe ser actualizada.

Las Operaciones Basadas en Efectos descansan en un adecuado *targeting*. Sin un proceso pulido de selección de blancos, el logro de un cien por ciento de efectividad en el lanzamiento del armamento carece de importancia.

El único medio para el análisis de blancos⁸⁰ es un adecuado uso de la inteligencia.

Por otro lado la inteligencia es el corazón de nuestro ciclo para la toma de decisión.

Los Comandantes militares en el futuro necesitarán no sólo mucha más y mejor Inteligencia para ejecutar operaciones con un máximo de precisión y mínimo de riesgo, sino que deberán: “vencer al menor costo en el menor

⁸⁰ El análisis de blancos es un examen sistemático de los sistemas potenciales de blancos; y de sus componentes y elementos para determinar su importancia, prioridad, magnitud de esfuerzo y armamento apropiado.

tiempo posible, con la menor cantidad de bajas posible y produciendo al oponente el menor daño posible” y evitando por todos los medios las muertes y daños materiales que puedan afectar los objetivos políticos perseguidos y/o que puedan ocasionar consecuencias jurídicas y psicosociales adversas (esta situación lleva implícito la necesidad de identificación e individualización de los oponentes, de las instalaciones y materiales que se establezcan como objetivos y su diferenciación del resto de la población e instalaciones y materiales que no deben ser afectadas en la operación militar.⁸¹

Empleo Conjunto

La guerra, como fenómeno complejo, requiere de la unidad de esfuerzo y de coordinación. Para eso, uno de los principios para la Acción Militar Conjunta establece

...la complementación, interrelación e interdependencia de las FFAA en el planeamiento y conducción del Poder Militar, en todos los niveles, para lograr adecuada economía de medios, acción armónica y máximo rendimiento, dentro de la unidad de propósitos y manteniendo la autonomía orgánica de cada Fuerza Armada.⁸²

Non existen diferentes guerras a librar en tierra, en el mar o a través del aerospacio, sino una sola en la que se debe explotar la máxima capacidad integral de las Fuerzas Armadas de la Nación.

Si es cierto aquello de que “la derrota educa” y en base a la experiencia de guerra reciente de nuestro país, ya es tiempo de empezar a plantear seriamente el significado de la *conjuntez*.

Legitimidad

Quienes toman decisiones deben reconocer que las acciones militares tienen consecuencias que llegan más allá del campo de batalla y afectan a personas fuera de los límites del estado enemigo. Determinadas acciones están simplemente equivocadas y deben ser evitadas⁸³.

No sólo es necesario mantenerse acorde a las leyes nacionales y a los acuerdos internacionales, siempre teniendo en cuenta que al llevar adelante la guerra, estamos peleando la paz subsiguiente. La guerra debe obedecer a dos principios de la guerra justa: ***Jus ad bellum*** (aquella justificación *para ir* a la guerra) y ***Jus in bello*** (la conducta *durante* la guerra).

Por otro lado, principios como el de ***necesidad***, es decir el de atacar sólo aquellos objetivos que tienen directa relación con el resultado de la guerra y el de ***proporcionalidad***, para usar las tácticas y armas adecuadas, colaboran para mantener la legitimidad.

Debemos asumir que hoy en día “cuenta más la percepción de la realidad que los hechos en sí”, por lo que un buen uso mediático por parte del enemigo sobre el empleo de nuestro poder aéreo atacando blancos civiles y provocando la muerte de inocentes, puede cambiar la opinión y apoyo internacional y la visión en el mismísimo frente interno.

⁸¹ ESTADO MAYOR CONJUNTO. “Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta” (RC 00-01). Proyecto. 2005, p. 75.

⁸² Op. cit., p. 43.

⁸³ GINGRAS, Jeffrey y RUBY, Tomislav. “Morality and Modern Air War”. JOINT FORCE QUARTERLY. Summer 2000, p. 111.

Para finalizar, se hace mandatorio la inclusión del derecho bélico a lo largo del proceso de planeamiento⁸⁴, a la vez que se introducen herramientas que permitan las estimaciones precisas del daño colateral producido por la acción del arma aérea⁸⁵.

La historia demuestra que cuando se respetan las leyes de la guerra, la paz que sigue es más estable y esta es la mejor forma de asegurar una situación favorable.⁸⁶

Pensamiento

La mente no es una vasija para ser llenada, sino una mecha para ser encendida.

—PLUTARCO

Aún disponiendo de los medios adecuados, su empleo debe ser guiado por las estrategias adecuadas, basadas en doctrinas que sirvan como guía que oriente el planeamiento y la conducción de las operaciones.

Disponiendo de una poderosa fuerza aérea, esta no es más que una mala inversión de los recursos siempre escasos, si no apoya a pie juntillas la estrategia planteada por la Nación para el logro de los objetivos políticos fijados o si se la utiliza en una estrategia equivocada.

...la Doctrina puede considerarse como la brújula que orienta a la Institución en el logro de sus objetivos y en el cumplimiento de su misión.⁸⁷

Si bien, como se planteó al principio del trabajo, la doctrina es una forma “común de ver, pensar y hablar”, debe guiarnos en el “cómo pensar” y no condicionarnos en el “qué pensar”. Debe existir una cultura institucional que incentive la investigación y el estudio, de manera de permitir el nacimiento de conceptos nuevos que tengan su origen en la experiencia y en su posterior evaluación. Al mismo tiempo se hace perentorio el establecimiento de un sistema que permita recoger las experiencias y las ideas, provengan de donde provengan, aún de la inquietud de un joven integrante de la Institución.

Por admirable que resulte preservar la tradición en lo que a la ética del soldado concierne, debe evitarse en la órbita de los mandos superiores, porque los jefes no sólo deben pensar en el desarrollo de nuevos sistemas que destruyan el valor de los antiguos, sino tener en cuenta que las posibilidades bélicas se ven alteradas a cada instante por los avances de la técnica. En consecuencia, el moderno jefe debe libertarse de métodos rutinarios, demostrar una rápida comprensión de toda novedad y adaptarse a los hechos con-

⁸⁴ Se recomienda la lectura de “*El Derecho Bélico en el Planeamiento de Comando*” de Jorge ANTELO y publicado en AIR & SPACE POWER JOURNAL.

⁸⁵ Esto es tan importante que algunos países han introducido “celdas” de planificación para conocer, a través de *software* especial, el grado de daño colateral producido y hacer una estimación de las bajas civiles. Luego se fija un número “aceptable” de bajas de acuerdo a la importancia del blanco y si la estimación supera a ese número, la autorización para el ataque debe provenir del más alto nivel de la conducción nacional.

⁸⁶ ANTELO, Jorge. “*El Derecho Bélico en el Planeamiento de Comando*”. AIR & SPACE POWER JOURNAL, p. 12.

⁸⁷ MEDRANO JARAMILLO, Luis Fernando. “¿Cómo garantizar el Proceso Doctrinal en la Institución Militar?”. AIR & SPACE POWER JOURNAL. Español, Tercer Trimestre 2002, p. 83.

forme se produzcan. Si es necesario, ha de saber cambiar toda la estructura de sus ideas cuando las circunstancias lo requieran.⁸⁸

La capacidad de pensamiento de los integrantes de la Fuerza Aérea y su disposición a la crítica es el tesoro más preciado que tenemos como Institución, que debe ser fomentado, preservado y asimilado a nuestro sistema doctrinario.

DISPONER DEL PODER AÉREO

El estudio de la naturaleza de la guerra futura, de sus características y de las condiciones que imperarán, surge de una apreciación efectuada respecto a la Estrategia general de los países comprometidos en un momento dado y de su probable evolución.

El adversario que mejor apreciación efectúe tiene mayor aptitud para la victoria.⁸⁹

Disponer del poder aéreo es tener un arma moderna, integrada y con adecuada capacidad de pensar.

También es tener una Institución lista en todo momento para su utilización en apoyo a los objetivos políticos.

Pensar en estrategias para el poder aéreo es comprender que no existen recetas fijas para su aplicación en todas las circunstancias posibles y en los diferentes escenarios, sino que disponemos de un cuerpo doctrinario que es el fundamento de la estrategia. De la observación, la recolección de experiencias y de la aplicación de una estrategia, obtenemos las enseñanzas para la actualización de la doctrina y así es como “la Doctrina y la Estrategia se encuentran estrechamente relacionadas”⁹⁰.

Con un último comentario pretendemos finalizar el cuerpo principal de este trabajo y es el poder aéreo en el marco de una *concepción estratégica defensiva*.

El asumir una Actitud Estratégica Militar Defensiva

... supone condicionar las acciones del propio Poder Militar a las que adopte el enemigo.

La adopción de una actitud defensiva, además de ceder la ventaja de la iniciativa al adversario, exige un muy ajustado balance de las posibilidades y limitaciones propias y del enemigo, dado que se corre el riesgo de no revertir la situación en el momento oportuno.

El desarrollo de operaciones el marco de una Actitud Estratégica Militar defensiva puede requerir acciones que, en el campo de la Estrategia Operacional, sean de carácter ofensivo.⁹¹

⁸⁸ ROMMEL, Erwin. “*Memorias del Mariscal Rommel*” (Tomo I). Círculo Militar. 1955, p. 439.

⁸⁹ ESTADO MAYOR CONJUNTO. “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*” (RC 00-01). Proyecto. 2005, p. 44.

⁹⁰ MEDRANO JARAMILLO, Luis Fernando. “¿Cómo garantizar el Proceso Doctrinal en la Institución Militar?”. AIR & SPACE POWER JOURNAL. Español, Tercer Trimestre 2002, p. 83.

⁹¹ ESTADO MAYOR CONJUNTO. “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*” (RC 00-01). Proyecto. 2005, p. 48.

Precisamente, tres de los principios de la guerra válidos ha ser aplicados por la Fuerza Aérea son la *sorpresa, la ofensiva y la libertad de acción*⁹².

Aprovechar las fortalezas del arma aérea es “golpear primero, con fuerza y de manera sorpresiva”. Para el poder aéreo, ceder la iniciativa al enemigo y esperar “el primer golpe”, representa prácticamente consentir en una destrucción tal, de la que ya no podrá recuperarse.

Haber adoptado a nivel nacional una actitud defensiva, no debe engañar a los encargados de crear el futuro de la Institución, dado que la existencia del poder aéreo y su utilidad para la Nación descansa en conservar claras las características que hacen fuerte al arma aérea.

El asegurarnos contra la derrota yace en nuestras manos, pero la oportunidad de derrotar al enemigo es proporcionada por el enemigo mismo.

—SUN TZU

⁹² ESTADO MAYOR CONJUNTO. “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*” (RC 00-01). Proyecto. 2005, p. 61.

PALABRAS FINALES

El conflicto bélico es un fenómeno más humano que técnico y lo que se pretende es vencer la voluntad del enemigo y no solamente destruir sus armas, su infraestructura o acabar con su vida.

Cuando hablamos del combate nos enfrentamos a las realidades humanas, con sus vicios y virtudes. Tan importante como el entrenamiento, la habilidad técnica y los medios disponibles, resultan el desarrollo del pensamiento dentro de la Institución y la capacidad de adaptarse rápidamente a las variadas situaciones frente a un enemigo que reacciona y dispone de voluntad propia.

Desarrollar nuestras propias ideas, aplicables al momento histórico que nos toca vivir, vale más que los aviones más rápidos y los armamentos más destructivos.

La perseverancia en el propósito, trabajando **con y para** la gente, dentro de un marco de responsabilidad y confianza, será la clave para obtener una Fuerza Aérea moderna, profesional y posible.⁹³

Nada reemplazará jamás esa dimensión humana. Al fin y al cabo, el servicio a la nación no consiste en buena gerencia o tecnología. Consiste en poner a nuestros jóvenes en el barro y llevarlos a la victoria⁹⁴.

⁹³ OREFICE, Horacio Matías. “Cine Para Pensar. La Educación Militar y el Estudio de la Historia Militar Basado en Películas”. Escuela Superior de Guerra. 2005, p. 40.

⁹⁴ SULLIVAN, Gordon y HARPER, Michael, “La Esperanza no es un Método”.

BIBLIOGRAFÍA

ANACKER, Clinton y BURKE, Michael. “*La Doctrina para la Guerra Asimétrica*”. MILITARY REVIEW Enero-Febrero 2004, Edición Hispanoamericana. Fort Leavenworth, 2004.

ANTELO, Jorge. “*El Derecho Bélico en el Planeamiento de Comando*”. AIR & SPACE POWER JOURNAL.

ARMERING, Gisela. “*Tendencias de evolución de la guerra hacia el Siglo XXI. Caso de estudio: guerra de Afganistán (2001)*”. Red de Asuntos Estratégicos y Militares. Ministerio de Defensa. 2007.

BEAUFRE, Andre. “*Introducción a la Estrategia*”. Editorial Rioplatense. Buenos Aires. 1977.

BOWIE, Christopher. “*Untying the Bloody Scarf- Casualties, Stealth and the Revolution in Aerial Combat*”. IRIS Independent Research. 1998.

BREVÉ, Federico. “*Las Maras, Desafío Regional*”. MILITARY REVIEW Marzo-Abril 2007, Edición Hispanoamericana. Fort Leavenworth. 2007.

BRITTEN, Scott. “*Reachback Operations for Air camping Planning and Execution*”. Air War College. Maxwell Air Force Base. 1997.

CLAUSEWITZ, Karl Von. “*De la Guerra*”. Círculo Militar. Buenos Aires. 1968.

CORDESMAN, Anthony. “*Iraq, Grand Strategy, and the Lessons of Military History*”. Center for Strategic and International Studies. Washington. 2004.

CORDESMAN, Anthony. “*Iraq, Afghanistan, and the Lessons of Recent Conflicts in the Middle East*”. Center for Strategic and International Studies. Washington. 2004.

CORDESMAN, Anthony. “*The Iraq War: Strategy, Tactics and Military Lessons*”. Center for Strategic and Internacional Studies. Washington, D.C. 2006.

ESCUELA DE COMANDO Y ESTADO MAYOR. “*Poder Aeroespacial*”. Revista N°53. Buenos Aires, Sin Fecha.

ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA AÉREA. “*Desde el Dogfight hasta los UCAV. Evolución del Poder Aéreo*”. RESGA. 2002.

ESTADO MAYOR CONJUNTO. “*Doctrina Básica para la Acción Militar Conjunta*” (RC 00-01). Proyecto. 2005.

FUERZA AÉREA ARGENTINA. “*Reglamento de Doctrina Básica*” (RAC-1). 2006.

FUERZAS ARMADAS NORTEAMERICANAS. “*Joint Doctrine Encyclopedia*”. 1997.

FULGHUM, David. “*Opening Night in Bagdad*”. AVIATION WEEK & SPACE TECHNOLOGY. Abril 2007.

GINGRAS, Jeffrey y RUBY, Tomislav. “*Morality and Modern Air War*”. JOINT FORCE QUARTERLY. Summer 2000.

KAPLAN, Robert. “*El Retorno de la antigüedad. La política de los guerreros*”. Ediciones B. Barcelona. 2002.

LIDDELL HART, Sir Basil. “*Estrategia: La Aproximación Indirecta*”. Círculo Militar. Volumen 500/ 501. Buenos Aires, 1960.

LUTTWAK, Edward N. “*Para Bellum. La Estrategia de la Paz y de la Guerra*”. Siglo XXI de España Editores. 2005.

MEDRANO JARAMILLO, Luis Fernando. “*¿Cómo garantizar el Proceso Doctrinal en la Institución Militar?*”. AIR & SPACE POWER JOURNAL. Español, Tercer Trimestre 2002.

MINISTERIO DE DEFENSA DE LA NACIÓN. “*Revista de la Defensa Nacional*”. N° 1. Septiembre de 2007.

MONTENEGRO, Rubén. “*Algunos factores para proyectar la Fuerza Aérea del futuro*”. Centro Aeronáutico de Estudios Estratégicos.

O’LEARY, Michael. “*Inside Stealth*”. AIR COMBAT. Octubre 1992

OPALL-ROME, Barbara. “*Sensor to Shooter in 1 Minute*”. DEFENSE NEWS. 2 de Octubre 2006.

QUELLET, Ricardo Luis. “*Estrategia Aeroespacial*”. Escuela Superior de Guerra Aérea. Buenos Aires, 1986.

ROMMEL, Erwin. “*Memorias del Mariscal Rommel*” (Tomo I). Círculo Militar. 1955.

SEARLE, Thomas. “*Logrando que el Poderío Aéreo sea más Eficaz en Contra de las Guerrillas*”. AIR & SPACE POWER JOURNAL. Español. Segundo Trimestre 2004.

SILVA, Miguel Angel. “*Al enemigo primero lo descerebramos*”. Escuela Superior de Guerra Aérea. Buenos Aires, 2003.

STARRY, Donn. “*Para Cambiar Un Ejército*”. MILITARY REVIEW Julio-Agosto 1988. Fort Leavenworth.

SULLIVAN, Gordon y HARPER, Michael. “*La Esperanza no es un Método*”. Plaza & Janes Editores. Barcelona. 1998.

SULLIVAN, Shannon. “*Airpower Against Chaos*” AIR & SPACE POWER CHRONICLES. 1998.

TOFFLER, Alvin y Heidi. *“Las Guerras del Futuro”*. Plaza & Janes Editores. Barcelona. 1998.

UNITED STATES AIR FORCE. *“Air Warfare”* AFDD 2-1. Enero 2000.

UNITED STATES AIR FORCE. *“Air Force Basic Doctrine”* AFDD 1. Noviembre 2003.

WASS de CZEGE, Huba. *“Cómo cambiar un Ejército”*. MILITARY REVIEW Marzo-Abril 1985. Fort Leavenworth, 1985.